

LA BAHIA MAS QUERIDA

José Gregorio Cayuela Fernández. *Bahía de Ultramar. España y Cuba en el siglo XIX. El control de las relaciones coloniales.* España, Siglo XXI de España, 1993.

José Gregorio Cayuela Fernández, historiador español, especialista en el acontecer histórico del siglo XIX, concretamente estudia el proceso histórico de las colonias ultramarinas americanas bajo el dominio de España. Ha publicado diversos estudios sobre el tema, entre los que cabría mencionar varios artículos en las revistas *Estudios de Historia Social y Esclavitud y Derechos Humanos* y, en colaboración con el profesor Angel Bahamonde Magro, la obra: *Hacer las Américas. Las élites españolas en el siglo XIX.*

Bahía de Ultramar se inserta en la amplia producción historiográfica que se está realizando en varios países que abordan el tema de las relaciones coloniales entre España y Cuba en el transcurso de la pasada centuria. En vísperas del centenario del proceso histórico de 1898, se han puesto nuevamente en la mesa de discusión una serie de revaloramientos en torno a la significación de dicho fenómeno; así la obra de Fernández Cayuela se inscribe en este ambiente historiográfico.

El autor analiza las claves sociopolíticas que se establecieron en la principal colonia de Ultramar, la isla de Cuba, en la década de los cincuenta del siglo pasado; claves que incidieron en gran medida en el desarrollo histórico de España y Cuba. El eje central para el estudio de este proceso,

según lo afirma el autor, es la administración colonial y todo lo que implicó, tocando diferentes aspectos como el de hacienda, esclavitud y ejército. Factor imprescindible para comprender el entramado colonial fueron los grupos de poder antillanos, para Fernández Cayuela, contribuyeron decididamente en la estabilidad o inestabilidad del régimen colonial.

En una primera parte el autor conjuga y explica las características económicas, políticas y sociales que imperaban en la isla entre 1854 y 1858. Ubica tres grupos económicamente dominantes que influyeron en la toma de decisiones políticas. Estos grupos tuvieron un denominador común, eran dueños de grandes haciendas e ingenios azucareros, pugnaban por la conservación de la institución esclavista como reguladora del orden social y fuente de ingresos económicos. Sin embargo, se diferenciaban por sus posturas políticas. Un primer grupo destacaba por su inestabilidad, un segundo era de tendencia profundamente anexionista, debido a sus fuertes nexos económicos con los Estados Unidos y un tercero estaba vinculado estrechamente con grupos políticamente fuertes de la metrópoli, por ende fue determinadamente propeninsular. Cayuela Fernández explica como el tercer grupo se erigió como el más importante en la mitad del siglo XIX al incurrir fuertemente en los marcos institucionales no sólo de la isla sino también de la metrópoli, al estar estrechamente ligados con grupos de presión españoles.

Una segunda parte de la obra, abarca el período 1854-1859 etapa nodal donde se reestructuraron las líneas de dependencia colonial con el fin de mantener el *Status Quo* en Cuba. Se revaloraron los reglamentos de los ramos de Hacienda, Ejército e Institución esclavista. Cayuela Fernández resalta el papel que tuvo José Gutiérrez de La Concha como Capitán General de la Isla en esta época, quien fue el encargado de reformar la administración colonial con el fin de mantener la soberanía española y salvaguardar los intereses del grupo propeninsular. Dentro del ámbito hacendario se procuró el fortalecimiento del poder de la metrópoli sobre la colonia, Cuba además de autofinanciarse, debía proporcionar cada vez más, mayor cantidad de numerario a la metrópoli; además se incentivó el desarrollo del marco colonial y administrativo de la Isla siempre dentro del cuadro colonial. Aspecto esencial para el fortalecimiento de los lazos coloniales fue el sistema defensivo, a raíz de las amenazas anexionistas comandadas por Narciso López, se elaboraron las líneas estratégicas que regirían al ejército, encaminadas no a la cantidad sino a la calidad del mismo, se invirtieron cuantiosas

cantidades de capital para su robustecimiento. La institución esclavista fue otro de los factores que recibió especial atención, desde 1817 se habían establecido acuerdos con la Gran Bretaña orientados a reducir y suprimir el tráfico de esclavos procedentes de Africa y con dirección a las posesiones españolas en el Caribe; sin embargo la producción antillana se basaba precisamente en la esclavitud, teniéndose que imponer una política sumamente cautelosa en dicho terreno, por una parte, no se deseaba tener fricción alguna con Inglaterra desatendiendo los acuerdos, y por otra, el grupo propeninsular y el gobierno obtenían jugosas ganancias de la trata de esclavos. De la Concha mantuvo aparentemente los acuerdos con el Imperio Británico denunciando y castigando a varios traficantes menores, sin embargo, soterradamente soslayaba los grandes negocios del tráfico que mantenían los propeninsulares.

En definitiva para Fernández Cayuela, entre 1854 y 1859 se reestructuran las formas de dominación colonial que imperaron hasta fines del siglo XIX. El título del libro parece muy prometedor al anunciar como tema las relaciones coloniales entre España y Cuba durante todo el siglo XIX, sin embargo, el autor sólo analiza una década de la centuria, dejando de lado los demás procesos históricos que se desarrollaron en el período. Los objetivos planteados por el autor se desarrollan muy bien, a través de doce capítulos deja al lector una amplia visión del proceso de dominación colonial que ocurrió en Cuba en la mitad del siglo pasado. Fundamentado en una abundante bibliografía escrita casi toda en la época de estudio, el libro cobra aun más valor al rescatar las fuentes documentales y bibliográficas del siglo pasado.

Así pues, para todo estudioso del devenir histórico de Cuba y de España en el siglo XIX, se presenta como obligada la lectura de esta obra.

Margarita Espinoza Blas